El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 19. Mahón, jueves 16 Marzo 1899. N.º 5.352

SECCION POLITICA

DESDE MADRID

EL TUMOR DEL VATICANO

A Su Santidad León XIII, como de seguro sabrán ustedes, le han extirpado un quiste de padre santo y muy señor mío.

La operación, hecha con limpieza, arte y ciencia, por el doctor Manzoni (que así extirpa tumores como «el otro» escribía novelas), ha tenido un resultado satisfactorio para el susodicho doctor, para los corresponsales en la ciudad eterna de los principales periódicos del mundo, que se despachan á su gusto telegrafiando, para el Quirinal, que se ha interesado por la salud del Vaticano, para Silvela y Polavieja y cuantos humanos oyen la voz de allá y para León XIII, lo cual sinceramente celebro, porque un anciano es siempre respetable aunque sea Papa.

Para la religión católica no creo que sea satisfactorio el resultado de la operación, ó por mejor decir, la detallada, poética y minuciosa reseña que de la extirpación del quiste hemático, por más señas, hacen los periódicos.

Con razón los creyentes abominan de la imprenta y sobre todo de la prensa. Si aquel diabólico invento no se hubiera realizado, nadie sabría que León XIII había tenido un tumor en el costado izquierdo ó en la parte superior del muzlo izquierdo, que en esto no están ocordes los corresponsales.

¿Y qué necesidad había de contar á la ciudad y al orbe las dimensiones del tumur, lo que duró la operación, los quejidos del paciente, si comió después, si durmió y hasta si cometió la ¡imprudencia!, dicen, de levantarse? ¿Qué gana con ello el Pontificado? ¿Qué la religión?

Preferible era que muy contadas personas se enteraran del caso y que la cristiandad creyera que un ángel había sacado un duende ó cosa por el estilo del costado de Su Santidad, ó que Cristo había tenido la humorada de festejar la víspera del día en que León XIII cumplía noventa años, abriéndole una llaga en el costado en recuerdo de la lanzada que un desalmado sayón dió á Jesús en el Calvario.

Con estas inocentes mentiras, que por milagros hubieran sido admitidas, ganaban la religión, la estética y el dinero de San Pedro, pues ese quiste hemático, tamaño á una naranja, como reliquia se hubiera conservado en el Vaticano y hubiera sido mucho el oro que la cristiandad papista hubiera dado por besarla, y cuando no por verla, aunque fuese de lejos.

¡Qué lástima! La diabólica invención de Guttemberg ha matado en flor mucha fe, mucha poesía, muchos milagros y muchas portentosas leyendas.

Un Papa, el vicario de Cristo en la tierra, el sucesor de San Pedro, el único hombre infalible, sujeto al dolor, esclavo de la materia como cualquier empedernido librepensador. ¡Maldita la publicidad que así destruye ilusiones y prestigios!

Se comprende á Nakens con un tumor purulento en cualquier parte, y nadie extrañaría, aunque como yo lo sintiera, que se lo rajaran y punzaran y quemaran y que el cuitado se quejase. Pero es inexplicable que todo un Papa se halle sujeto á esas impurezas de la realidad.

Y menos mal si le hubiera operado con su divino pico el Espíritu Santo. Pero no, le opera un cirujano de profesión. ¡Qué desencanto!

Afortunadamente para la fe, para las venerandas creencias y para el consabido dinero de San Pedro. puede explicarse la enfermedad de León XIII como obra, sino del demonio, de los políticos españoles, lo que viene á ser lo mismo.

Temo para mi que el tumor se debió iniciar así que Silvela empezó á escuchar la voz del Vaticano. Es ese señor un hombre funesto, un «jettator», como dicen en Italia, un tío de muy mala sombra, como dicen los andaluces.

Es un fenómeno de sugestión. Silvela ha estado pensando en el Papa desde hace meses, y como es todo bilis, hiel y ponzoña el jefe de la Unión conservadora, al pobre León XIII le salió un tumor. Y gracias que le han podido rajar el quiste y echarle fuera el humor. España es mucho más desgraciada; el silvelismo, ó sea el quiste hemático, «se le ha metido dentro».

Lo que ha venido á explicar el tumor del Papa de modo satisfactorio es el empeño que puso Silvela en escuchar la voz del Vaticano. Oid lo que ha oido.

Y el Papa así que le operaron dijo á los doctores: «Me habéis librado de una verdadera molestia.

Ahora que habéis cortado lo que os ha parecido conveniente, dadme algo de comer.»

Y Silvela, que oye la voz del Vaticano, dijo á la regente al ser consultado por la augusta señora:—Yo, señora, en nombre de mi partido y de Polavieja no he de hacer más, ya que habéis tenido la bondad de dispensarme el honor de consultar mi modestísima opinión, que, repetir la voz del Vaticano. Dewy, Shafter, Ottis, Merrit, Sagasta y Montero Ríos me han librado de una verdadera molestia, la de liquidar. Ahora que ya han cortado de España cuanto les ha parecido conveniente, dadme, señora, algo de comer.

Esto dijo Silvela. La reina, que es devota oirá la voz del Vaticano, y desde que esto se presiente á todo español nos inquieta un «dolorcillo sordo» que notamos en el costado izquierdo.

¿Que será? nos decimos unos á otros? ¿Que ha de ser, míseros de nosotros? Que se nos está formando el «quiste hemático silvela-polaviejítico.»

ROBERTO CASTROVIDO.

(La Unión Republicana de Palma)

SECCION DE NOTICIAS

Carta de Madrid

7 de marzo.

Aun no asamos y ya pringamos, ó en otros términos, apenas constituído el gobierno clerical, comienzan á realizarse los temores expresados por el Sr. Silvela, cuando decía: «tengo miedo á ser gobierno, pues no nos vamos á entender.»

El fusilador de Rizal, resultó según era de esperar, una hormiguita, y el que apenas si ha llevado á la U. C. dos docenas de amigos, exije se le entregue para su explotación, la mitad de las provincias; á cuyo fin quiere veinte y tantos gobernadores suyos. Igualmente pretende, un buen número de subsecretarías y de direcciones.

Y como no hay para todos y además alguno de los suyos son gentes de poco más ó menos, se ha armado en el interior de la situación tal zapatiesta, que apenas si hay palabras con que encarecerla.

La conducta de nuestros diputados en la sesión de ayer, es objeto de múltiples y agradabilísimos comentarios. La verdad es, que sin ponerse de acuerdo, pues estas cosas brotan del calor del momento, han escrito en la frente del Gobierno su dobido «Inri».

Las frases de Blasco Ibáñez: «recemos el rosario, puesto que el Gobierno celebró su advenimiento oyendo misa» son todo un poema, y los gritos de ¡viva la libertad! ¡viva la soberanía nacional» «¡abajo los jesuitas! ¡muera la reacción!» concretan el sentimiento de nuestro pueblo, que jamás olvidará la frase del Sr. Blasco Ibañez, al ocupar el banco azul los siete sacristanes, según los llamó «El País»—«falta un ministro, el padre Montaña». Yo hubiera añadido; faltan también el padre Sanz y el Nuncio, siquiera porque los consejos de esta negra trinidad, contribuyeron eficacísimamente á la pérdida de las Filipinas.

Es de notar, que siempre que un gobierno monárquico se resuelve á recoger un aplauso, acude al procedimiento de copiar á los republicanos. El general Correa quiso hacer algo plausible, y ofreció y luego formuló el proyecto de ley estableciendo el servicio obligatorio; es decir, la quinta de Castelar, ó lo por nosotros hecho en 1873. Ahora han querido estos clericales dar una dedadita de miel al país, y también han reproducido la ley por nosotros hecha y votada, suprimiendo la cesantía de los ministros.

Y á propósito, puesto que nada es mejor que predicar con el ejemplo, bien podían los Sres. Silvela y Villaverde, á semejanza como lo hacen algunos exministros republicanos, haber renunciado á sus cesantías, que han estado percibiendo y que segui-

rán cobrando, cuando dejen de ser ministros, pues lo resuelto solo reza para los ministros nuevos, de los cuales solo á dos les alcanza la merma, una vez que los Sres. Durán y Bas, Gómez Imaz y Polavieja, continuarán cobrando, como jubilado el uno y como generales los otros dos algo más de los treinta mil reales. La economía para el porvenir, queda, pues, reducida, á poco más de diez mil pesetas, dado los descuentos correspondientes. No hay, pues, razón, por tan poco dinero, para echar las campanas á vuelo

La última disposición firmada por el ministro de Gracia y Justicia del Gabinete Azcárraga, fué la exención del servicio militar de no sé que frailucos cuya fundación hizo el padre Claret. La última suscrita por el ministro de Gracia y Justicia del gobierno Sagasta, ha sido una exención idéntica para los frailes capuchinos Llegan según mis noticias á treinta las órdenes religiosas que disfrutan de este privilegio, sobrado para ser señuelo á que acudan tantos mozos de labor, criados de servicio, lacayos fornidos y demás gente ordinaria, más atentos á la vida regalona, que á la honrosísima del servicio de las armas.

Si esto hacen los liberales, ¡qué no habrán de hacer estos Pidal, Polavieja y Durán y Bas! Y no meto á Silvela; porque no cree en nada: ni á Fernández Villaverde porque fué liberalísimo, aun cuando por lo mismo, uno y otro habrán de extremar su piedad.

Esto explícase porque corre acreditada la voz, de que así como se ha ordenado que todos los soldados y clases que disfrutaban licencias especiales para dormir fuera de sus cuarteles, se recojan en sus casas antes de las diez de la noche; se hable de una disposición ordenando que todos los soldados y jefes confiesen y comulguen á lo menos una vez cada mes.

Por lo demás la cosa comienza bien: ayer hubo un comienzo de motín estudiantil, que algunos tradujeron, sin razón, como una silba al Sr. Durán y Bas, cuya residencia oficial está al lado de la Universidad. A la misma hora hubo un serio motín en los alrededores del ministerio de la Guerra, á donde acudieron algunos repatriados y muchas mujeres pidiendo, aquellos sus haberes y éstas que no se las deje en la indigencia, á que se ven reducidas por no satisfacérseles sus alcances á sus hijos, hermanos y parientes.

Empieza, pues, á andar el movimiento: ¡que ande, pues!...

FELIPE.

Blasco Ibañez en el Congreso

Petición lógica.—Falta un ministro.—Increpaciones merecidas. — Escándalos tremendos.

Abrióse la sesión del Congreso á las tres de la tarde, presidida por el marqués de la Vega de Armijo.

Antes de terminar la lectura del acta de la anterior el señor Blasco Ibañez pide la palabra.

El presidente.—¿Es para el acta?

El Sr. Blasco Ibañez.—Sí, para el acta.

El presidente: Tiene la palabra el señor Blasco Ibañez.

El señor Blasco dice lo siguiente:

«En vista de que apenas tomaron ayer posición de sus cargos los nuevos ministros discutieron si debía decirse misa los domingos en sus respectivos departamentos, yo pido que la Cámara pase á rezar el rosario antes de levantarse la sesión».

Las palabras del orador producen diversos efectos.

En las tribunas públicas y de la prensa son aplaudidas con entusiasmo, en los bancos de la mayoría levantan gritos de protesta y fuertes rumores, y en los de la minoría republicana y romerista son acogidas con muestras de aprobación.

El presidente llama al orden al Sr. Blasco.

Siéntase éste y en aquel momento toman asiento en el banco azul el Sr. Silvela y los demás ministros.

El señor Blasco Ibañez dirigiéndose al gobierno:

—Falta un ministro.

Como quiera que en el banco está completo el ministerio, el Sr. Silvela y sus cólegas se miraron con extrañeza y el gobierno parece interrrogar al diputado republicano, como preguntándole que ministro es el que falta.

El Sr. Blasco Ibánez:

—Sí; falta el padre Montaña.

(Este padre es el confesor de la regente y el inspirador á dicha señora del actual gobierno).

Risas y aplausos estruendosos en las tribunas.

Los hujieres las despejan y quedan vacías de público y de periodistas.

La mayoría y los conservadores protestan con gran indignación é increpa con palabras duras al señor Blasco; éste les insulta llamándoles piaras domésticas y comparsas inconscientes.

Prodúcese un gran alboroto; el presidente toca en vano la campanilla, pues nadie le hace caso.

Rompe el marqués de la Vega de Armijo dos campanillas.

En medio del mayor burullo sube el señor Silvela á la tribuna para leer el nombramiento del gobierno y el decreto de disolución de las Cortes.

Al leer el nombre del Sr. Silvela, grita el Sr. Blasco Ibañez:

—¡Abajo los jesuitas!

Nuevo alboroto; recrudécense los insultos entre los monarquicos y la minoría republicana; el presidente agita sin cesar la campanilla y la rompe de nuevo.

Sin que apenas se le oiga, y eso que esfuerza la voz, el señor Silvela termina la lectura y se sienta de nuevo en el banco azul.

El Sr. Blasco Ibañez, dirigiéndose al general Polavieja:

—¿Y Rizal? ¡Asesino de Rizal!...

El Sr. Azcárate dirigiéndose á Polavieja.

—¿Qué hizo S. S. de Rizal? Asesinarlo.

La confusión es tremenda, las injurias menudean; varios diputados bajan al hemiciclo, desde donde insultan airados al Sr. Blasco Ibañez.

Este tranquilo y con voz estentórea que se oye desde todos las ámbitos de la Camara, grita por segunda vez:

—¡Asesino de Rizal!

El Sr. Polavieja, lívido y de pie, mira airadísimo al diputado republicano y no le contesta.

De nuevo se escucha al Sr. Blasco Ibañez, que grita:

—¡Asesino de Rizal!

El escándalo es indescriptible; los monárquicos, locos de furor, vocean como energúmenos; los señores Azcárate y Salmerón repiten las palabras del señor Blasco Ibáñez, y el presidente golpea sobre la mesa con la campanilla y no logra restablecer el silencio.

Se escuchan las palabras canallas, miserables, traidores.

El Sr. Blasco Ibañez:

—¡Mueran los reaccionarios!

—¡Mueran los jesuitas!

Todo hace esperar que lleguen á las manos los diputados cuando en medio de la tempestad de rumores, insultos y amenazas, el marqués de la Vega de Armijo levanta la sesión.

El conde del Moral de Calatrava grita:

—¡Viva el rey! ¡Viva la reina!

El Sr. Blasco Ibañez:

—¡Viva la República!

El Sr. Salmerón:

—¡Viva la soberanía nacional!

Todos los monárquicos, menos los romeristas:

—¡Viva el rey! ¡Viva la reina!

La minoría republicana de pie y dominando el tumulto.

—¡Viva la República!

Durante cerca de un cuarto de hora, sigue en aumento el escándalo, cuando ya el gobierno y la mesa han abandonado el salón.

Por fin poco á poco dejan el salón los diputados, comentando con voces destempladas lo ocurrido.

Poco después se reproduce el jaleo en el salón de conferencias y en los pasillos, y solo al quedar desierto el Congreso se logra que quede en silencio.

Todos convienen en que no se ha presenciado desde hace muchos años sesión tan borrascosa, y dicen que para encontrar precedentes hay que buscarlos en las Cámaras extranjeras.

El acto de Blasco Ibañez

El Gobierno bautizado

El acto realizado por el Sr. Blasco Ibañez ha sido la nota del dia en Madrid.

En los círculos políticos, en las redacciones de los periódicos, en los cafés, en los teatros y en general donde se han reunido varias personas, no se ha hablado de otra cosa que de las increpaciones dirigidas al gobierno por el señor Blasco Ibañez.

Ha sorprendido tanto por la novedad como por la energía extraordinaria que revela.

La prensa monárquica, excepto «El Nacional», lo censura con dureza.

«El Nacional», después de relatar lo ocurrido detalladamente, dice que el Sr. Blasco Ibañez ha bautizado al gobierno.

Este gobierno — manifiesta — debe llamarse gobierno del padre Montaña.

(Unión Republicana).

Noticias

Madrid 9, 10 m.

El periódico «El Liberal», ocupándose de los sucesos políticos de actualidad supone que en el Consejo de ayer el general Polavieja impuso á sus compañeros de gabinete la condición de que se le debían dos facilidades para cumplir en todas sus partes su manifiesto. En caso contrario dijo que se retiraría del gobierno.

En el Cementerio de Gracia (Barcelona) se desarrolló anteayer un drama que ha producido honda impresión en el vecindario.

Al ser sepultada Emilia Calvo, la cual se había suicidado infiriéndose una herida en el cuello, Antonio Domenech, que había vivido maritalmente con aquella, se disparó un tiro en la cabeza, cayendo moribundo dentro de la fosa.

El estado del infeliz revestía tal gravedad, que los facultativos mandaron administrarle los Santos Sacramentos.

Proclamas revolucionarias

En los cuarteles de Madrid se han repartido proclamas revolucionarias.

El reparto se ha hecho con profusión, y aunque se han recogido las proclamas en seguida, sábese que estaban muy bien escritas.

Un arzobispo católico

como muchos

Según noticias telegráficas, los insurrectos han avanzado una milla hacia Filipinas, construyendo nuevas trincheras.

El mismo periódico dice que el general Rios ha ofrecido un millón de pesetas por el rescate de los prisioneros españoles y que Aguinaldo pide tres millones más.

El referido general ha solicitado del Arzobispo de Manila, auxilios pecuniarios, habiéndose negado rotundamente á dicha obra, bajo pretexto de ser apurada su situación económica.

El arzobispo de Manila ofreció á D. Carlos dos millones de pesetas, si decidía hacer un levantamiento en España.»

Bueno fuera que el jesuítico Silvela concediera una recompensa al indicado arzobispo por su patriótico desprendimiento hecho á favor... de don Cárlos.

Proyector gigante

Durante la guerra hispano americana, los proyectores eléctricos han desempeñado papel muy importante en las operaciones navales. La ya enorme potencia de los hasta ahora conocidos no significa nada, comparándola con la de un aparato de ese género inaugurado recientemente en la cima de Mont Lerre (California).

Hállase montado el proyector sobre una base de madera de 3 metros 30 centímetros de altura, y pesa unos 2.800 kilógramos. No obstante, es tan facil, que puede hacerlo funcionar en todas direcciones un niño; débese esto al equilibrio perfecto del proyector sobre su pilote central.

La lente tiene 2 m. 43 cm. de diámetro, 85 mm. de espesor en el centro y 34 en los bordes, siendo su peso de 365 kilógramos. El anillo metálico en que está montada la lente pesa 340 kilógramos, siendo el peso total de la lente, anillo y cubierta 900 kilógramos.

La potencia del foco luminoso es de tres millones de bujias.

Japoneses y yankees

Parece confirmarse que el Japón, aprendiendo á maravilla las lecciones que le dieron los Estados Unidos, cuando la insurrección cubana, fomenta la rebelión de los filipinos y los auxilia con armas, municiones,

hombres, consejos y demás elementos apropiados para la lucha.

Ya se quejan los yankees de la conducta de los japoneses, y les parece conducta censurable la que, por ellos realizada, les parecía muy en armonía con los principios de moralidad que predicaban.

El coronel Kasutna y otros jefes japoneses, al igual de los que hicieron los yankees en Cuba, se han alistado en el ejército filipino y combaten á los americanos, defendiendo la emancipación de sus compañeros de raza, tratados por los americanos peor «que si fuesen bestias», según aseguran Aguinaldo y demás generales filipinos.

No contentos con eso, han enviado al Archipiélago 30 cañones y 30.000 fusiles, y no pasa día sin que en algún puerto de Luzón ó Visayas alijen algún cargamento de contrabando de guerra, lo cual ha obligado á Dewey á pedir numerosos barcos de guerra para mantener estrecha vigilancia en los mares de aquellas islas.

MAHÓN

A las primeras horas de la mañana de hoy ha fallecido después de corta pero aguda dolencia, la señora doña Juana Sintes Olives á la edad de 71 años, madre de nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Mateo Ponsetí, Tesorero de la Junta Directiva del casino Unión Republicana.

A las cinco y media de esta tarde, ha tenido lugar la conducción del cadaver al cementerio, acompañado de un numeroso cortejo, que ha acudido á demostrar sus simpatías á nuestro amigo en la pena que le aflige por tan irreparable pérdida.

La redacción de «El Liberal» se asocia al sentimiento que embarga á sus hijos presentes y ausentes, así como á todos los demás de la familia, á los cuales envía su más sentido pésame.

* *

Esta tarde á la una y media ha fallecido casi repentinamente en su domicilio situado en la calle de la Infanta de esta ciudad, el primer teniente recien repatriado del ejercito de Cuba, D. José Alvarez Rodríguez.

Mañana á las nueve de la misma se verificará su entierro.

Acompañamos en el sentimiento que aflije con tal motivo á su desconsolada viuda, hijos y demás familia.

Esta mañana se ha reunido el Ayuntamiento en sesión de segunda convocatoria para celebrar la ordinaria que debía tener lugar el martes último y que tuvo que aplazarse por falta de número de concejales.

Mañana daremos un extracto de los acuerdos aoptados.

Procedente de Niza ha fondeado á las dos de esta tarde en nuestro puerto, un yate de recreo á vapor de los Estados Unidos.

Dícese que esta misma tarde debe hacerse nuevamente á la mar.

El cura Regente de la parroquia de San Francisco ha entregado al Tesorero de la Beneficencia Domiciliaria la cantidad de 4'85 ptas, á que ascendió lo recaudado en dicha parroquia el domingo último.

Nuestro particular amigo D. Bartolomé Femenías y Vallory ha prestado en la mañana de hoy, como Procurador de este Juzgado, ante el señor Juez de primera instancia de este Partido, el juramento prevenido para el ejercicio del cargo, con las solemnidades debidas.

Felicitámosle.

Se conoce que se hallan en el poder los seides del jesuitismo, cuando alguno de sus partidarios de por acá, se permite faltar descaradamente á las ordenanzas municipales, y sino prueba al canto. Anteanoche á cosa de las siete vimos cruzar con paso algo ligero un carruaje tirado por un caballo brioso por las calles de la Arravaleta y Nueva, sin llevar encendido farol alguno como previenen las ordenanzas citadas.

El conductor vestía sotana, por lo cual creemos que se trata de algún reverendo, á menos que el auriga se hubiese puesto aquella prenda que al parecer hace inviolables á los que la usan, con el fin de poder transitar libremente de noche sin exponerse á ser molestado.

Dentro breves días debe llegar á Palma el General Weyler, siendo de creer que se le dispensará una entusiasta recepción.

Se participa al público en general que ha tomado posesión del café «La Giralda» situado en la calle del Castillo n.° 66, nuestro amigo é inteligente cafetero D. Pedro Seguí Pons, no dudando que sus amigos no dejarán de concurrir á dicho café en la seguridad de que quedarán complacidos tanto en el trato como en el buen servicio del mencionado establecimiento.

En la América del Norte se emplea desde hace algún tiempo y con éxito extraordinario, un sistema automático para cartas certificadas, que se está ensayando también actualmente en Alemania.

El aparato cuyo objeto es el de evitar las sustracciones que se cometen en Correos, funciona del modo siguiente: Se hecha simultáneamente con la carta una pieza de plata de diez centavos, importe del certificado en los Estados Unidos, en una ranura que tiene el aparato; al peso de la moneda y del pliego ábrese automáticamente una plancha de hierro cuadrada y pone de manifiesto un rollo de papel blanco en el cual el remitente escribe su nombre y el del destinatario.

El movimiento de una palanca colocada en la parte superior del aparato determina la caída de la carta en el buzón, sonando en aquel momento un timbre; es el acuse de recibo. Pero no paran ahí las ventajas del aparato; éste, después de haber hecho saber por medio del timbre que la carta ha llegado al fondo del buzón, entrega automáticamente al remitente un recibo con la firma del administrador de Correos y con el número de órden del certificado. El empleado encargado de sacar el buzón no llega, no ya á tener en sus manos, sino ni tan siquiera consigue ver ninguna de las cartas certificadas depositadas en aquél.

El dinero cae unido á la carta de tal modo, que es cosa fácil averiguar si alguno de los remitentes no franqueó la carta en la debida forma.

¿No podría acordarse que desde luego se dote á cada una de nuestras Administraciones de uno de aquellos aparatos?

Tal vez así todas las cartas, aun las que contienen dinero, llegarían á su destino, á menos que un día desapareciese el encargado de sacar el buzón, llevándose las cartas y el aparato.

Se nos ha acercado D. Cristóbal Cardona dueño de la barbería de la calle Nueva, participándonos haberse trasladado en la misma n.° 3; lo que hacemos público para aquellas personas que no estén al corriente de dicho traslado.

No dudamos que el Sr. Cardona corresponderá á sus clientes y demás como acostumbra hacerlo, captándose así, las simpatías del público en general.

Ayuntamiento de Mahón

Consumos

En virtud de lo acordado por la Junta Municipal, tendrá lugar en estas Casas Consistoriales y ante una Comisión del Ayuntamiento el día cinco de Abril próximo á las doce de su mañana una subasta para el arriendo de los derechos de consumos, sal y alcoholes de este término municipal, conforme á la tarifa que le corresponde por el Reglamento del ramo vigente con los recargos Municipales, á excepción de la sal y del pescado fresco durante el año económico de mil ochocientos noventa y nueve á mil novecientos, con sujeción al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

También deberá percibir el arrendatario el impuesto transitorio establecido ó que se establezca por el Gobierno durante el arriendo.

La subasta se hará por el sistema de pujas á la llana; y no se admitirá ninguna postura que no cubra el tipo de trescientas treinta y dos mil diez pesetas.

Para hacer postura deberá constituirse un depósito provisional en la caja Municipal del tres por ciento de la cantidad señalada como tipo.

El remate terminará á la una de la tarde del expresado día.

Mahón 15 Marzo 1899.—El Alcalde Presidente—P. A.—Guillermo Pons.

1899

Hoja del Calendario para mañana

Marzo 17 Viernes

Santos Patricio y José de Arimates.

Sale el sol á las 5'46.—Pónese á las 5'46.

Luna: Sale 9'00 M.—Pónese 9'48 N.

Crónica marítima

Capitanía de Puerto

Buques despachados

Día 16

Para Burriana vapor ruso «Nikolai», cap. Klenberg, con 17 trip. y lastre.

De «El Liberal»:

«El general Polavieja, es autor de las elecciones hechas en Cuba á tiros es el que ordenó fusilar á Rizal, el que encarceló, deportó y secuestró bienes en masa, el autor de la ley contra los sospechosos, el que sometióse á las Ordenes religiosas, el que ofreció devolver los fueros á las Vascongadas á cambio de que depongan las ideas carlistas que los habitantes de aquella región sustentan.

El general Polavieja resucitará ahora el oficio de confesor del Rey.»

Y la Inquisición si le dejan.

Polavieja es el alma verdadera del Ministerio. A el acuden todos los reaccionarios, de él esperan, en él confían.

Hasta el mismo D. Carlos no desconfía de tenerla á su lado en un porvenir más ó menos lejano.

Ese hombre resume en su personalidad cuanto hay de hipócrita, cruel y ambicioso en nuestro país.

Se nos figura que dará qué hacer, como lo dió el conde de España.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 16, 10'30 m.

Se ha firmado el empréstito de 30 millones que el Gobierno ha contratado con el banquero Urquijo, de los cuales se destinarán 500.000 duros para pagar á los repatriados.

La prensa aplaude la determinación adoptada por el Gobierno de no aplazar las elecciones de diputados á Cortes.

Madrid 16 10'45 m.

Ha empezado la huelga de cocheros con tranquilidad absoluta.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer tratóse de la cuestión del general Gimenez Castellanos: pero no se acordó nada respecto á ello, como tampoco sobre el pago del cupón de las Cubas.

Cotización Oficial

Madrid 15 Marzo, 4'00 t.

4 °/₀ interior . . .	64'10
— exterior . . .	74'00
Amortizable . . .	74'10
Cubas 1886. . . .	67'25
— 1890. . . .	58 25
Banco España . .	407'00
Tabacalera. . . .	361'00
París á la vista	27'20 á 27'25
Lóndres id.	00'00 á 00'00
Aduanas.	00'00
Filipinas.	00'00

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón . .	34'00	38'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	101'00	104'00
Marítima.	70'00	80'00
Maquinista Naval . .	00'00	100'00
Oblig. municipales. .	65'00	73'00

* * *

Telegrama de «La Marítima»

Palma 16.

«Ciudad Mahón» fondeado bien cinco y media. Travesía calmas.—Cabot.

Ecos políticos

Da gusto ver como se ponen entre ellos estos restauradores.

El grito de ¡Liberales, á defender se! dado por los fusionistas, significa lo siguiente, según «El Diario de Barcelona»:

«¡Viva el momio!

»Queremos que la política no sea una noble tarea y un desinteresado deber para los ciudadanos honrados, sino una explotación del país por los aventureros políticos.

»Queremos que los Ayuntamientos sean cuadrillas de bandidos y las diputaciones provinciales encrucijadas.

»Queremos que el país sea patrimonio de los caciques, modernos señores de horca y cuchillo, dueños de vidas y haciendas.

»Quersmos que para obtener justicia no baste tener razón si no va acompañada de favor ó dinero.

»Queremos que las credenciales sean patentes de corso y que nadie obtenga servicio en las dependencias del Estado si no la compra con su dinero.

»Queremos que los investigadores se sirvan de su nombramiento como el pordiosero del Gil Blas de su arcabuz.

»Queremos que se vendan hasta las calificaciones de los tribunales de exámen y los fallos de los de oposición.

»Queremos que subsista la ósque rosidad de las obras de texto, deshonra del profesorado.

»Queremos que los gobiernos civiles sean feudos donde se exploten el juego, la prostitución y... otras cosas.

»Queremos continuar sin gobierno y sin autoridades, para que los malvados vivan á sus anchas y cohibidos los buenos ciudadanos.»

Una ventaja tiene este suelto, y es que los fusionistas se lo pueden aplicar con la misma razón á los conservadores.

Y nosotros decir desde la barrera: Los dos partidos tenéis razón.

El suelto del «Diario» concluye con estas frases:

«A este grito hay que contestar con otro grito:

«¡Personas honradas, á defender nuestra honra y nuestra hacienda.»

Sí, pero no sois vosotros; los de los «marchamos», los del ferrocarril del Noroeste, los de la trasatlántica, los de los astilleros del Nervión, los prevaricadores de Cuba y Filipinas, los sostenedores de los corrompidos frailes, los que habéis desacreditado el ejército y arruinado la nación, los llamados á dar ese grito.

Ese grito queda para el partido que tenga las manos limpias y la conciencia tranquila.

Los dos bandos que durante veinticinco años han estado haciendo todo eso que dice el «Diario», están moralmente muertos para todo lo que sea dignidad, progreso, virtud y regeneración.

—=—

El Ministerio, para darse importancia, hace correr la voz de que entre los carlistas hay mucha agitación y que no sería extraño que se lanzasen al campo.

¿Pero para qué, hombres de Dios? Los carlistas tienen en la actualidad la España como ellos desean, aunque sin D. Carlos. Sublevarse sería una estupidez.

En Polavieja (Sor Patrocinio), el marqués de Pidal y Durán y Bas tienen tres fuertes apoyos, tres ministros que no desdeñaría el mismo Pretendiente. Los jesuítas son los amos; España se llena de conventos; en los ministerios se oye misa á diario; en los cuarteles se rezará pronto el rosario; están colocados todos los catedráticos reaccionarios, y el padre Montaña será pronto su Richelieu ó su Mazarino.

La situación es disimuladamente carlista, poner á D. Carlos donde está la regente y á Jaime donde está Alfonso XIII, y todo podía seguir como si tal cosa.

No hay que creer por lo tanto en partidas carlistas. Son voces que hacen correr los que están de pavos en el Ministerio, es decir, que hacen correr los Sres. Silvela, Dato y Villaverde.

—=—

Por el camino que vamos, y dado el dualismo que existe entre el general cristiano y el Maquiavelo florentino, antes de poco tendremos en crisis el Ministerio.

Lo que sucede en Barcelona con motivo de la Alcaldía, sucede también en Zaragoza y pronto sucederá en otras capitales de provincia, pues Sor Patrocinio no quiere cejar en sus propósitos avasalladores.

Silvela se encontrará en una situación insostenible y tendrá que dejar el mando á su rival, que sostenido por los Padres Sanz y Montaña ha de ser el árbitro de la situación.

Nosotros nos alegramos. Cuanto más reaccionario sea el Gobierno, más fácil será la unión de los españoles para arrojar á escobazos á esos de «la serie de lamentables equivocaciones» que dijo la otra, que son la verdadera causa de todo, de nuestra ruina en la guerra y de nuestro atraso intelectual.

Sí, que venga pronto un ministerio de frailes y jesuítas, y á ver si la piel del pueblo español es todavía insensible á semejantes cáusticos.

¡Arriba Polavieja y abajo Silvela! Este es el grito que se debe dar.

—=—

Silvela ha dicho á los gobernadores:

«Es necesario, ante todo, granjearse las simpatías del país, pues éste es como un enfermo que hubiese perdido la confianza en los médicos de cabecera, y hay que reconquistar esta confianza perdida. ¡Mucha moralidad! ¡Mucha moralidad!»

Esta en boca del jefe del actual inmoral Ministerio es como decir ¡Mucho de aquí! ¡Mucho de allá!

¡Predicar la moralidad cuando todos los ministros, especialmente Sor Patrocinio, no están haciendo más que polacadas!

Esto es rifarse á los pobres gobernadores que han salido para sus ínsulas.



Imprenta de Bernardo Fábregues.